

No. 42 Abril-Junio 2019

MUJERES de DIOS

[RINCÓN DE ORACIÓN]

YO SOY EL PAN DE VIDA

[PASTORAL PARA MUJERES]

**YO SOY LA LUZ
YO SOY LA PUERTA**

[SUPERANDO LAS CRISIS]

YO SOY EL BUEN PASTOR

[A LOS PIES DEL MAESTRO]

YO SOY LA RESURRECCIÓN

[FAMILIAS QUE FLORECEN]

**YO SOY EL CAMINO,
LA VERDAD Y LA VIDA**

[DESAFÍOS CONTEMPORÁNEOS]

**YO SOY LA VID VERDADERA
LA ESPERANZA DE LA VIDA ETERNA**

[DÉJAME QUE TE CUENTE]

**CONOCE A LAS MUJERES
LÍDERES DE NUESTRA IGLESIA**





El enfoque de nuestro ministerio en este segundo trimestre es la Evangelización. Es una gran bendición conocer el evangelio, sentirlo, vivirlo, sabernos llamadas y amadas por el Señor. Pero este gran privilegio nos impulsa a compartir esta buena noticia con otras personas y hacer de esto una labor permanente que nos defina, en medio de una sociedad necesitada de Dios.

Y qué mejor que el Evangelio de Juan quien, a través de narraciones breves con verdades sencillas pero significativas, muestra a Jesús, el Hijo de Dios encarnado, habitando entre nosotros. El discípulo amado, inicia presentando a Cristo como Dios, «el verbo se hizo carne» y culmina con la confesión de Tomás que lo declara «Señor y Dios». La palabra clave es creer, que aparece 98 veces en el idioma original.

Juan omitió muchos eventos importantes en la vida de Jesús, como su nacimiento, bautismo, tentación, parábolas, etcétera, para centrarse en el ministerio que desarrolló en Jerusalén, en los discursos privados que tuvo y en la preparación de sus discípulos. También seleccionó siete señales que muestran su autoridad como Hijo de Dios y presentó las siete afirmaciones únicas de Jesús «Yo Soy» que forman el contenido de esta edición:

- Yo soy el pan de vida
- Yo soy la luz
- Yo soy la puerta
- Yo soy el buen pastor
- Yo soy la resurrección
- Yo soy el camino, la verdad y la vida
- Yo soy la vida verdadera

Todas estas afirmaciones apuntan a Dios como verdadera fuente de sustento, iluminación, seguridad, cuidado, vida, autoridad y fecundidad. Anhelamos que estos siete «Yo Soy» de Jesús, puedan fortalecer nuestra fe, impulsar la vida de las nuevas creyentes y abrir espacios para quienes aún viven en la oscuridad, soledad y desesperación.

También incluimos un artículo especial de la Sociedad Nacional de Adultos Mayores, enfocado en la esperanza de la vida eterna con un mensaje de fuerte impacto en la vida de cada creyente.

Con amor cristiano
Jocheved Martínez Vargas
mujeresdedios@iglesia7d.org.mx

MUJERES de DIOS

CONTENIDO

Secciones

[RINCÓN DE ORACIÓN]	
Yo soy el Pan de Vida	2
[PASTORAL PARA MUJERES]	
Yo soy la Luz	4
Yo soy la Puerta	7
[SUPERANDO LAS CRISIS]	
Yo soy el Buen Pastor	9
[A LOS PIES DEL MAESTRO]	
Yo soy la Resurrección	11
[FAMILIAS QUE FLORECEN]	
Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida	13
[DESAFÍOS CONTEMPORÁNEOS]	
Yo soy la Vid Verdadera	15
La esperanza de la vida eterna	17
[DÉJAME QUE TE CUENTE]	
Conoce a las mujeres líderes de nuestra Iglesia	20

DIRECTORIO

Consejo Editorial

Ezra Viveros Soto
Director

Coeditor

Jocheved Martínez Vargas



La Verdad Presente

«Agencia Editorial»

editorial@iglesia7d.org.mx

Dirección

Josué García Licona

Asistencia editorial

Ana Guerrero Martínez

Diseño gráfico

Jairo Beiza Alvarado
Gamaliel Moreno Ortega

Distribución

Emmanuel Sedano Mateo
Elizabeth Román Rodríguez

Comunicación Digital

Abraham Rosas Milian



MUJERES DE DIOS. Abril-Junio, 2019 • Número 42, es una publicación trimestral editada por la Iglesia de Dios (7° día) A.R., Av. Universidad No. 205, Col. Buenavista, Cuernavaca, Morelos, C.P. 62130 Tel. 01(777) 102 01 30 al 32. Correo electrónico: editorial@iglesia7d.org.mx Página Web: <http://www.iglesia7d.org.mx> Editor responsable: Israel Delgado Sánchez. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2013-100812133700-102, ISSN: 2007-8862 ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor, Licitud de Título y contenido en trámite, otorgado por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impreso por Gerardo Torres Camarillo, Tulipán Holandes No. 206 Col. Los Tulipanes, Cuernavaca, Mor. C. P. 62388. Se terminó de imprimir el 10 de marzo de 2019, con un tiraje de 3 300 ejemplares. Queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos de la publicación sin previa autorización de la Iglesia de Dios (7° día) A.R.

YO SOY EL PAN DE VIDA

Yo soy el pan de vida (Juan 6:48)

Una gran multitud sigue al Maestro, personas que han visto los milagros de sanación, no han querido dejarlo, caminan con Él, aun cuando no llevan provisiones. Y es entonces cuando el milagro portentoso de dar alimento a más de cinco mil con solo cinco panes de cebada y dos peces, sucede. Asombrados han visto recolectar doce cestas de pedazos de pan, como sobrantes de tan solo cinco piezas. Este hecho los tiene verdaderamente deslumbrados, de tal manera que su proclamación es la de reconocer que realmente están ante el profeta esperado (Juan 6:14). Jesús entiende que estos hombres pueden incluso arrebatarlo y proclamarlo rey, razón por la cual, se aparta de ellos al monte para estar solo.

La narración continúa en el capítulo seis del evangelio de Juan, mencionando la insistente búsqueda de estos hombres hacia el Maestro, incluso han abordado navéculas para llegar a Capernaum y encontrarlo. Sorprendidos de verle, y al no saber cómo ha llegado hasta ese lugar; pues no le han visto zarpar, interrogan al

Señor, siendo éste, el preámbulo para la enseñanza hermosa del primer «Yo Soy» de Jesús, no sin antes hacerles una observación que es muy interesante de analizar.

Respondióles Jesús, y dijo; de cierto, de cierto os digo, que me buscáis, no porque habéis visto las señales, sino porque comisteis el pan y os hartasteis. Trabajad no por la comida que perece, más por la comida que a vida eterna permanece, la cual el Hijo del hombre os dará: porque a éste señaló el Padre, que es Dios (vv. 26-27).

Posteriormente añadiría: *Y Jesús les dijo: Yo soy el pan de vida: el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás (v. 35).*

La profundidad del mensaje bendito de salvación, es el anuncio del pan de vida que transforma nuestro ser completamente. Pan eterno que conduce a la vida que no perece y que nadie más nos puede dar, sino solo el Padre. La meta, creer que Jesucristo es el Hijo de Dios, el cual fue enviado para nuestra salvación, haciendo notar que las necesidades

materiales son complementarias cuando lo prioritario es lo celestial.

El ser humano común se agobia por llevar el alimento a casa. El pan ha simbolizado, ahora y siempre, esa necesidad básica de alimentarse; sin él, poco a poco enferma y finalmente muere. Tal vez por eso, es el afán desmedido que algunos tienen para que no les falte el sustento, dedicándose enconadamente en obtenerlo, sin evaluar que las cosas más profundas, como son el vivir en comunión constante con el Padre celestial, son realmente las fundamentales y necesarias. El Pan de vida que es Cristo Jesús, nos hace ver que esa necesidad material pasa a segundo término cuando nuestra mirada está puesta en el reino de Dios que ha prometido por medio de su bendito Hijo.

Más buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas (Mateo 6:33).

Siguiendo con el pasaje de Juan, los que siguen a Jesús argumentan que sus padres han comido el pan del cielo, refiriéndose al maná que Dios les dio en el desierto, siendo necesario para nuestro Señor Jesús abrir sus ojos, aclarando el verdadero significado de esto.

1. Moisés dio un pan que les permitió sobrevivir en el desierto. Dios en Cristo Jesús, nos da un pan que permanece para vida eterna, que nos permite sobrevivir a la muerte.
2. El maná fue suficiente para todo Israel, saliendo en su búsqueda, el pueblo encontraba su sustento, teniendo justamente lo que le era necesario. El Pan que es Cristo, da vida al mundo entero en todos los tiempos y está dispuesto para el que le busca. Ellos salían a buscar maná, hoy, el que le busque, puede hallar ese Pan de vida.
3. El maná saciaba el hambre. El pan del cielo transforma para desear más que el pan material, el pan espiritual, su palabra, su presencia en nuestras vidas.
4. El maná fue dado al pueblo cuando en el desierto no había nada que comer. Dios, en Cristo Jesús, provee la salvación, el Pan de vida es dado a la humanidad en un desierto espiritual, donde hay carencia de todo valor moral y total desconocimiento para seguir la voluntad de Dios, siendo la única forma de alcanzar la salvación.

Por eso este mensaje es de vida plena. El rayo de luz y esperanza es Cristo en medio de la total oscuridad y vacío que tiene la humanidad en todos sentidos. Él es el Pan en donde toda alma será saciada porque recibirá justamente lo que necesita. Así como el maná fue provisto por el Padre,

así el Hijo de Dios es acercado a la humanidad por el mismo Padre quien en su soberana voluntad acercará a quienes han de ser salvos, solo por su infinita gracia, porque no hay merito humano que merezca salvación y resurrección en el día postrero.

Yo soy el pan de vida (Juan 6:48)

El anuncio final de esta declaración de nuestro Señor Jesús es figura de su propio ser en el nuevo pacto, Jesús es el pan sin levadura que simboliza su cuerpo, entregado para redención nuestra, siendo el sello de nuestra justificación en la cruz.

El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna: y yo le resucitaré en el día postrero. Porque mi carne es verdadera comida, y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, en mí permanece, y yo en él. Como

**El pan ha simbolizado,
ahora y siempre,
esa necesidad básica
de alimentarse.**

me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, asimismo el que me come, él también vivirá por mí. Este es el pan que descendió del cielo: no como vuestros padres comieron el maná, y son muertos: el que come de este pan, vivirá eternamente (Juan 6:54-58).

Al participar del pan en la Cena del Señor no solo recordamos que Él es el pan de vida, también llegamos a la más profunda reflexión de la muerte del santo de Dios que nos reconcilió con el Padre y, al mismo tiempo, celebramos su victoria en la resurrección, teniendo memorial de lo perfecto, puro e incomparable de su sacrificio que nos ha traído vida en abundancia y la promesa preciosa de un día estar con Él. ¡Alabado y Bendito sea Dios por siempre!

Fuente de consulta

- SBU (2000) La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamento. (Versión Reina-Valera 1909). Corea: Sociedades Bíblicas Unidas.



Yo soy la Luz

Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida (Juan 8:12)

Hace varios años, mi esposo y yo, con nuestros pequeños hijos, emprendimos un viaje en auto, por equivocación tomamos una ruta diferente, nos perdimos y nos tomó la noche en la carretera en la que no había señalizaciones. No sabíamos dónde estábamos ni hacia dónde íbamos, estaba totalmente sola la carretera. Después de un largo tiempo vimos a lo lejos una luz, lo cual nos dio tranquilidad, mi esposo subió la velocidad, deseábamos, necesitábamos llegar pronto a la luz y salir de esa oscuridad que nos tenía angustiados.

La luz es algo increíble y hermoso. Con la luz podemos apreciar lo que nos rodea, sabemos dónde estamos o hacia dónde vamos, nos guía y da seguridad, entre muchos más beneficios. La ciencia define a la luz como una forma de energía que nos permite ver lo que nos rodea. Es una radiación electromagnética que se propaga en forma de ondas en cualquier espacio, también es conocida como energía luminosa¹¹

En las Escrituras encontramos el tema de la luz desde el principio hasta el fin. Al principio de la creación se contraponen los conceptos de luz y tinieblas: *Y vio Dios que la luz era buena, y separó Dios la luz de las tinieblas. Y llamó Dios a la luz día, y a las tinieblas llamó noche...* (Génesis 1:4-5). Metafóricamente la luz se compara al conocimiento, a la verdad, vida, brillantez, claridad, al amor. En cambio, las tinieblas se comparan a la oscuridad, muerte, ignorancia, incertidumbre, pecado, los malvados son llamados oscuridad.

Dios separó la luz de las tinieblas, no pueden mezclarse. *¿Qué compañerismo tiene la justicia con la injusticia? ¿Y qué comunión la luz con las tinieblas?* (2 Corintios 6:14b), la humanidad ha vivido en la oscuridad al estar en pecado, éste no permite ver el amor y la belleza de Dios, solo ve dolor, oscuridad y desesperanza. *Y esta es la condenación, que la luz vino al mundo, y los hombres amaron más las tinieblas que la luz, porque sus*

obras eran malas. Porque todo aquel que hace lo malo, aborrece la luz y no viene a la luz, para que sus obras no sean reprendidas (Juan 3:19-20).

El poema «Luz en la oscuridad» del poeta inglés George Heath (1844–1869) habla sobre lo que el hombre siente al vivir en tinieblas⁽²⁾

Cuando el alma es abrumada por la penumbra,
La tristeza, el dolor y la preocupación.
Cuando el futuro parece oscuro como la tumba
Y el presente un golfo de desesperación.

Cuando la vida parece una plaga solitaria
Una carga que llevamos diariamente
Cuando la esperanza huye rápidamente
Y el placer lejos se desvanece.

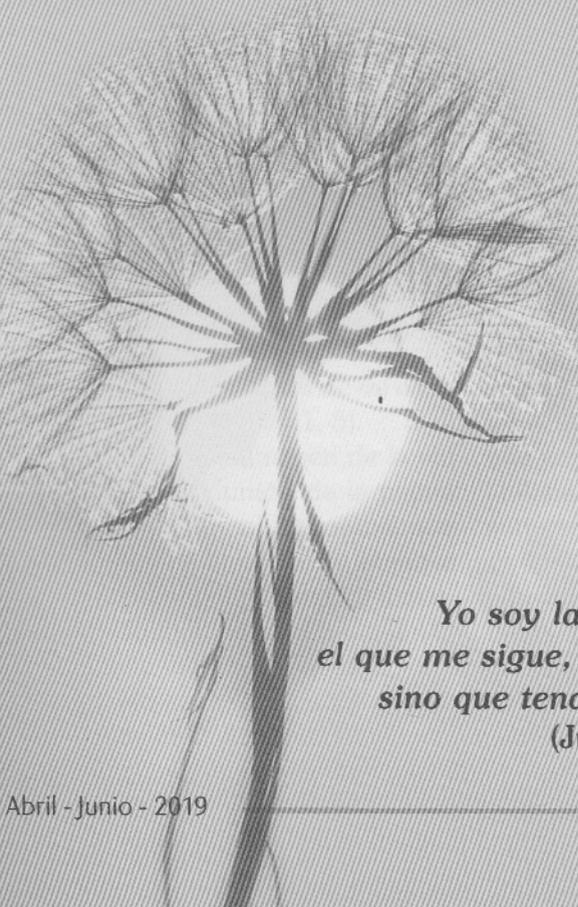
Al leer esta parte del poema, tengo la certeza de que en algún momento de nuestra vida nos hemos sentido así, sin esperanza. Necesitamos conocer la verdad, necesitamos tener a Cristo en nuestras vidas para no estar en tinieblas, soledad y desaliento.

Dios en su infinita misericordia nos envió a su hijo Cristo Jesús para sacarnos de las tinieblas, para darnos esa luz que ilumina nuestra vida: *Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida* (Juan 8:12), una promesa que nos da confianza, que a pesar de las dificultades que lleguemos a tener en nuestro diario vivir, siempre tendremos esa luz que nos guiará en todo momento.

Al recibir la luz de Jesús, debemos compartirla: *Porque todos vosotros sois hijos de luz e hijos del día; no somos de la noche ni de las tinieblas* (1 Tesalonicenses 5:5), esto nos lleva a la gran responsabilidad que tenemos como creyentes, brillar en medio de un mundo que no conoce a Jesús. La luna es el único satélite natural de la tierra, la luna no tiene luz propia. De hecho, es un cuerpo opaco, que no emite luz; los astronautas la describieron como de un color gris, igual al del pavimento. ¿Cómo es posible, entonces, que sea un cuerpo tan brillante durante la noche? ¿Por qué brilla la luna? Brilla porque refleja la luz del sol⁽³⁾

Así también nosotras, como la luna, no brillamos por luz propia, estamos opacas sin la luz de Jesús en nuestras vidas. Al obedecerle, seguirle y amarle, estaremos reflejando su luz y podemos ser testigos de Él, en Mateo 5:14-16 dice que somos la luz del mundo, que nuestra luz alumbré delante de la gente para que sea glorificado el Padre. Por medio de nuestras palabras, amor, fe y pureza podemos reflejar esa luz.

La luz de Jesús revela lo que no vemos, revela los obstáculos y trampas, nos indica el camino que debemos seguir, su luz nos revela el amor de Dios. *Jesús clamó y dijo: El que cree en mí, no cree en mí, sino en el que me envió* (Juan 12:44).



***Yo soy la luz del mundo;
el que me sigue, no andará en tinieblas,
sino que tendrá la luz de la vida
(Juan 8:12)***

El final del poema citado anteriormente dice:

Que un rayo de luz inalcanzable
Emocione tu alma y alcance tu humanidad
Dispersando la penumbra de la noche
Y barra hacia el día tu oscuridad.

Y así te dará nuevo coraje y esperanza
Aligerando tu carga, tus tribulaciones
Te dará fuerza para contener las aflicciones
Y en la desesperanza ya nunca caerás.

Ese rayo de luz es Jesús, el único que nos puede dar la fuerza en medio de las aflicciones y dispersar la penumbra de la noche.

Cuando nos sentimos tristes, cansadas, cuando sentimos que la vida es difícil y el mundo nos da la espalda, cuando sentimos que vamos de noche en una carretera solitaria sin luz y sin guía, es cuando necesitamos volvernos a la luz de Jesús, la ciencia dice que la luz da energía, esa luz, esa energía viene de Dios que nos llena y se propaga como ondas para seguir adelante.

Este canto me alienta:

Si en aflicción te encuentras tú, ven a Jesús
Si hay dolor en tu corazón, ven a Jesús
En pruebas te encuentras tú, ven a Jesús,
Necesitas consolación, ven a Jesús.
No hay más en quien puedas tú confiar
que te pueda ayudar
No busques más, ven pronto ya a Jesús.

Porque no habrá otro amigo sin igual
Él te ayudará, Él te guiará
Y si vas confiando en ese amigo fiel.
En la vida tú jamás fenecerás.

Hermana, mientras caminas por este mundo, camina en su luz, Él vive en ti y quiere brillar a través de ti.

Yo, la luz, he venido al mundo, para que todo aquel que cree en mí no permanezca en tinieblas (Juan 12:45).

Dios te bendiga.

Bibliografía

- La Santa Biblia (2000). Corea: Sociedades Bíblicas Unidas (Versión Reina-Valera 1960).

⁽¹⁾ <https://definicion.de/luz/>

⁽²⁾ <http://elespejogotico.blogspot.com/2011/07/luz-en-oscuridad-george-heath.html>

⁽³⁾ <https://www.biorigenes.com/por-que-brilla-la-luna/>



[PASTORAL PARA MUJERES]

Por: Alicia Miranda Barrera

YO SOY LA PUERTA

*Yo soy la puerta; el que por mí entrare,
será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos
(Juan 10:9)*

En los tiempos en que fue escrito este capítulo de Juan, los pastores de Jerusalén tenían lugares para guardar, proteger y cuidar sus ovejas y se les conocía con el nombre de redil, por lo general estaban hechos de piedras sobrepuestas y con un solo acceso, por razones obvias de seguridad.

Cuando nuestro Señor Jesucristo declara: «**Yo Soy la Puerta**», nos está diciendo: Yo soy la puerta de este redil, todas las ovejas que deseen entrar en este lugar para estar resguardadas, protegidas y ser completamente mías, tendrán que entrar por la única puerta que existe, para salvación, perdón y libertad.

Muchas mujeres de este tiempo moderno, se encuentran en lugares donde realmente, no quieren estar; y por diferentes circunstancias como temor, duda, desconfianza, desánimo, no se atreven a buscar una salida, una puerta.

¿Qué clase de salidas te ofrece el mundo en estos tiempos de violencia, venganza, traición y miedo? Si tu marido te ha engañado y te ha sido infiel, ¿que aconsejan en las revistas, en las televisoras, en las series de prepagos?

—¡Págale con la misma moneda!, tu mejor venganza es hacerle lo mismo, para que vea lo que se siente. Tú vive tu propia vida, sigue tus sueños, eres

joven, bonita; así que vístete de reina y sal a la calle a buscar ¡otro amor!—.

Si tu hijo se porta mal, es rebelde, desobediente, falta a la escuela, empieza a consumir drogas y te grita: ¡No te metas en mi vida! ¿Qué salida te muestra este mundo lleno de maldad?

—¡Déjalo! Ya no sufras más, no te merece como madre, has tratado de ser su amiga y mira que malagradecido es, no entiende que nunca estás en casa, porque trabajas como burra, para que a él y a sus hermanitos no les haga falta nada, ¡Abandónalo hasta que toque fondo, para que aprenda que no hay árboles de tortillas en la calle!—.

Si te encuentras en pecado delante de Dios y sientes que ya no puedes más, que en cualquier momento perderás todo, lo más importante y preciado de tu vida está colgando de un hilo, atado ligeramente a la suerte; ¿qué salida te ofrece este mundo?

—Mañana, cuando el tiempo mejore, después de la Cena, el próximo año, Dios es bueno y seguramente me perdonara, una vez más—.

Sin embargo, aún en las tinieblas, existe una luz de esperanza. No te equivoques amada mía, no escuches la voz de este siglo, no te amoldes, no dejes de buscar la salida, y encuentra la puerta, la que podrá darte acceso a una vida abundante y de paz. *¡Clama a mí y yo te responderé!*, dice el Señor.

La puerta de salvación está frente a ti, pero no es una puerta común, es una puerta angosta, es la única puerta que existe para salir del lugar en el que estás, para salir de los problemas que piensas que nadie puede resolver, para salir de las tinieblas en las que el pecado te ha envuelto, sin que te dieras cuenta.

Mira y lee con atención nuevamente las palabras de tu Redentor: *Yo soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos* (Juan 10:9).

Cristo es la única puerta. Aparentemente, hay muchas maneras para salir de los problemas, hay muchas salidas falsas para tratar de mejorar nuestra situación actual; divorcios, abandono de hijos, cambiarte de denominación religiosa (donde te den permiso de pecar); seguir fingiendo que no pasa nada, que ustedes como matrimonio, no necesitan consejos o talleres matrimoniales, que en su casa todo está bien, gracias.

Pero si hoy decides entrar por esta puerta que es Jesús, si hoy comprendes que entrar por Él, significa, a través de Él, iniciarás cambios que transformarán tu modo de pensar, y de vivir.

Debes estar consciente que de ahora en adelante, Él será tu dueño, tu Señor y solamente a Él seguirás, porque sólo conoces y reconoces la voz de tu Buen Pastor; entonces ¡tú y tu casa serán salvos!

Y al entrar por esa Puerta, no por miedo, no por presiones ajenas a tu voluntad, no por conveniencia; sino con humildad, reconociendo tus faltas y anhelando el perdón, podrás cruzar el umbral de esa bendita puerta, esa puerta que tantas veces viste a lo lejos y que algunas veces tímidamente tocaste y sintiéndote indigna te alejaste antes de que se abriera. Al entrar, te darás cuenta que todo es maravilloso, que la luz es resplandeciente, admirable, plena, y comprenderás que tus muchas cargas, no te permitían el acceso.

Podrás entrar y salir con confianza porque, esa puerta siempre estará abierta para ti, porque tú eres su oveja amada, te conoce y te llama por tu nombre, te cuida y deja todo por venir en tu auxilio, cuando estás atrapada, enferma o herida. Te toma en sus brazos y sana tus heridas y te lleva para que encuentres pastos verdes y agua fresca y limpia. Para que tengas vida y ¡vida en abundancia!

Ánimo,



*Esa puerta siempre
estará abierta para ti,
porque tú eres su oveja
amada, te conoce y te
llama por tu nombre.*

[SUPERANDO LAS CRISIS]

Por: Eva Escamilla Ordóñez

Yo soy el Buen Pastor

Yo soy el buen pastor;
el buen pastor su vida
da por las ovejas
(Juan 10:11)

Una de las necesidades principales en la vida del ser humano es la seguridad. Sentirse seguro proporciona calma y serenidad. Sentir seguridad permite tener una mejor y amplia perspectiva de cualquier circunstancia que se esté viviendo. En ocasiones, ayuda a tomar las mejores decisiones. Desde la propia experiencia, a la seguridad la podría definir como una sensación de total confianza, certeza en algo o alguien, en medio de cualquier situación que enfrentar. Jesús, el buen Pastor, es la mayor fuente de seguridad. Jesús muestra su identidad como Buen Pastor. El evangelio de Juan da testimonio. Nos presenta diversas afirmaciones sobre tal identidad (Juan 10:11-14).

«Yo soy el buen pastor», dice Jesús. Esta frase tiene un gran significado. El Maestro no solo dice de sí mismo que es «el Pastor», sino expresa que es «el buen Pastor». La palabra griega «kalos», traducida como «buena», describe lo que es noble, sano, bueno

y bello; dicho de otra forma, describe el cuidado amoroso, hermoso y tierno que tiene el pastor con sus ovejas. El buen pastor procura a sus ovejas, las conduce a buenos pastos, busca aguas frescas donde beban y puedan descansar. Les da seguridad.

Yendo a la historia, los pastores beduinos nos enseñan cómo era la relación oveja-pastor. No se trataba solo de un interés económico, era una relación estrecha, ya que pasaban largo tiempo juntos, días soleados y noches heladas, en lugares lejanos y solitarios. El pastor llegaba a conocer todo de su oveja y la oveja reconocía su voz.

El término pastor y pastoreo tienen base bíblica, tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. La historia de Israel se presenta con frecuencia con la imagen del rebaño reunido por Dios como buen pastor, que libera al pueblo de la esclavitud y lo conduce a la tierra prometida con reiterados cuidados, con paciencia y amor (Salmo 78:52-55; Éxodo 15:13; Isaías 40:1).

La palabra pastor se emplea también en aquellos que deben guiar y proteger al pueblo. El gran modelo que tenemos como referencia del pastoreo es la forma como Dios cuidaba de su pueblo.

El Buen Pastor conoce a sus ovejas

El Buen Pastor conoce su rebaño, sabe sus necesidades, conoce sus dolencias, identifica a cada una de ellas. La cercanía con el rebaño, le permite al pastor conocer a cada oveja con sus características muy particulares. Él sabe cuál es lenta, conoce a la inquieta, identifica cuál es aquella a la que no hay que perder de vista ya que le es fácil alejarse del redil. Las llama por su nombre, las conoce; es decir, no se mantiene al margen, alejado del redil, está dentro, en medio de ellas, no se le pierden las ovejas, no las confunde unas con otras (2 Timoteo 2:19).

El Buen Pastor ama a sus ovejas

La labor del buen pastor va más allá; dicho de otra manera, no se queda en lo que se puede ver. Guía a la oveja, camina con ella, aun cuando se extravía en la oscuridad, incluso en esos valles peligrosos donde los lobos y las bestias nocturnas están al acecho, el pastor angustiado busca hasta encontrarla, la rescata, la lleva en sus hombros, la cura y la pone a salvo nuevamente en el redil. El buen pastor ama a su rebaño, le duele lo que le sucede. Este amor es el que le mueve a ir más allá, nunca descuidar a una sola de sus ovejas.

El Buen Pastor su vida da por las ovejas

El amor del Buen Pastor llega hasta el extremo: dar la vida por sus ovejas. Es lo que hizo Jesús. Se encarnó, vivió lo más terrible y miserable de la humanidad. Se hizo uno con los hambrientos, con los enfermos, con los pecadores, con los marginados y despreciados por la sociedad de su época, y su amor fue hasta el final, al grado de ser asesinado. Venció a la muerte, ahora está vivo. Por la salud de sus ovejas, estuvo dispuesto a dar la vida, y así lo hizo.

El Buen Pastor da seguridad

En la Biblia, encontramos decenas de versículos que hablan de seguridad mostrándonos un significado muy profundo. El diccionario de la Real Academia, define a la seguridad como ausencia de riesgos. Sin embargo, en la Biblia, la encontramos como la sensación de confianza, aún en medio de cualquier riesgo. La seguridad entonces, no se trata de ausencia de riesgos; sino que implica refugio, protección, cuidado, salvación, plenitud, confianza, tranquilidad, aun en medio de angustia. La verdadera seguridad se experimenta aun en medio del riesgo, aun en la adversidad, aun en la ausencia de lo que terrenalmente proporciona «seguridad». Sentirse segura lleva implícito, el sentirse cuidada, protegida, amada. Eso hace el pastoreo del Señor en nosotras.

Al sentir la seguridad que nos da el abrazo del Señor en nuestra vida, comprendemos también lo que es: una realidad que no depende de las circunstancias que estemos viviendo, sino de quien la da, del Buen Pastor.

El Buen Pastor con nosotras

En nuestra vida cotidiana, contamos con el pastoreo del Señor. Aún recuerdo aquella tarde, hace años, en que sentí un malestar tan fuerte, perdí la consciencia, cuando volví a abrir los ojos me encontraba en una cama de hospital, con médicos revisándome, sentí angustia y miedo, temor que se disipó al sentir una mano cálida tocar mi frente, haciéndome sentir que todo estaría bien, respire profunda paz. Al abrir mis ojos, vi que era el pastor de la iglesia a la

que pertenecía. Con una sonrisa, me dijo: ten confianza, el Señor está aquí.

El Buen Pastor conoce nuestros miedos y alegrías, conoce lo más profundo de nosotras e incluso nuestro lado oscuro. Él sabe eso que hemos guardado por años y que duele volverlo a mencionar, Él nos desea sanar. Sabe lo que ahora nos está pasando, lo que nos quita la paz, eso que nos está llenando de aflicción, que nos espanta el sueño. Nos ama tanto que nos ha perdonado, vino a vivir en carne propia nuestras angustias y dolores, se entregó para darnos plenitud y vida. Conoce nuestros logros, nuestros aciertos, lo que nos llena de gozo, lo que nos llena de felicidad, tanto lo conoce, porque Él mismo es la fuente.

Recordar que tenemos al Buen Pastor a nuestro lado, que podemos recostarnos en su regazo y poner nuestras cargas en Él, nos permite descansar, reposar en Él, gozarnos, y sentir seguridad, como dice el precioso himno:

**Ven mi triste oveja, escucha mi voz,
no me desconozcas, soy el Buen Pastor.
Vamos al rebaño do reina la paz;
allí donde mora el Rey celestial.
Si por la fatiga no puedes andar,
ven, pues en mis brazos te puedo llevar.
Ven mi triste oveja, vamos al redil,
que muy tiernos pastos tendré para ti
Conmigo por siempre tú vas a vivir.**

Bibliografía

- La Santa Biblia (2000). Corea: Sociedades Bíblicas Unidas (Versión Reina-Valera 1960).
- Mercaba.org/DJN/P/pastor.htm
- Fragmento del Himno 170 «Soy la Triste Oveja»

[A LOS PIES DEL MAESTRO]

Por: Felcitas Becerril

YO SOY LA RESURRECCIÓN Y LA VIDA

*Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí,
aunque esté muerto, vivirá
(Juan 6:48)*

Esta reflexión trata de un tema sobre el que la gente prefiere no hablar. Aunque es común a todos, muchos evitan mencionarlo. Se tocan temas de la salud, de la edad, formas para verse bien, muchas personas gastan grandes sumas de dinero tratando de evitar el envejecimiento, pero pocas personas quieren hablar de la muerte. Jesús habló de la muerte.

Hay un relato en la Biblia, en el evangelio de Juan capítulo 11, donde dice que Jesús tenía tres amigos que eran hermanos, a los cuales amaba (Lázaro, Marta y María). Lázaro enfermó y las hermanas llamaron a Jesús, pero el Maestro estaba lejos. Él sabía todo lo que iba a ocurrirle a Lázaro; Jesús es Dios, no hay nada que no sepa. El Señor sabía que Lázaro iba a morir. Él tenía todo el poder a su disposición para sanarlo sin siquiera estar presente, también, podía ir inmediatamente y hacer que recobrar su salud, en su lugar, esperó dos días porque sabía que esta situación iba a ser otra oportunidad para que mostrara su gran poder como Hijo de Dios.

Pareciera que Jesús no tenía amor por sus amigos, pero eso no es verdad;

los amaba de una manera especial, pero había una buena razón para no intervenir en la situación de Lázaro. Por medio de la muerte de su amigo, Jesús iba a mostrar su poder para dar vida a los que creen en Él. Jesús le dice a Marta: «Tu hermano resucitará» dando a entender, que su intención era traer a Lázaro nuevamente a la vida en ese momento, sin embargo, Martha pensaba que el Maestro se refería al fin del mundo cuando todas las personas vuelvan a vivir. Dios había enseñado a su pueblo, por medio de los profetas, que todas las personas vivirán en sus cuerpos nuevamente. Dios otorga vida a cada persona, aun antes de que nazca, y también dará vida a todos los muertos cuando llegue el momento y estén delante de Dios para ser juzgados (Juan 5:28-29). El único camino para escapar del castigo por los pecados, es a través de Jesús, el libertador.

Yo soy la resurrección y la vida...

Jesús quería que Marta entendiera que Lázaro no tenía que permanecer muerto hasta el día del juicio de Dios sobre todas las personas. Él es el dador de la vida y, por tanto, tiene el poder de devolver la vida a los muertos. Ningún otro puede hacerlo. Hoy en día, muchas

personas creen que no habrá juicio, tampoco una separación eterna con Dios, por lo cual no necesitan de un Salvador que los rescate de sus pecados, Satanás es engañador y trata de alejar al hombre de la presencia Dios y de la vida eterna. El hombre tiene que creer en Jesús como Señor y Salvador para ser salvo: *Pero sin fe es imposible agradar a Dios...* (Hebreos 11:6). Jesús le dijo a Marta: *Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?* (Juan 11:25-26).

Marta creía en la resurrección futura de los muertos, pero ahora el Señor la confronta con un hecho diferente. ¿Creía ella que Jesús –su maestro y amigo– era el autor de la resurrección y de la vida? O por el contrario seguiría pensando en Él solo como un profeta que enseñaba cosas buenas y agradables. Había llegado el momento de tomar una decisión personal. Marta le dijo a Jesús: *Sí, Señor; yo he creído que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, que has venido al mundo* (Juan 11:27). La declaración de Marta contiene varios puntos esenciales de la fe cristiana:

1. Jesús es el Cristo, el Ungido, el Mesías.
2. Jesús es el Hijo de Dios.
3. Jesús es el Salvador prometido que ha venido al mundo.
4. Tuvo fe y confianza en Cristo para salvación.

La resurrección de Jesucristo es el evento histórico más importante y significativo para todos los creyentes. Jesús no solamente predijo su muerte, sino que también predijo su resurrección corporal. Solamente Él, de todos los hombres que han vivido, conquistó la muerte por sí mismo. Existen evidencias literarias, contextuales y culturales que dejan ver que la resurrección tuvo lugar.

Yo soy la resurrección y la vida, dijo Él; ... *porque yo vivo, vosotros también viviréis* (Juan 11:25; 14:19).

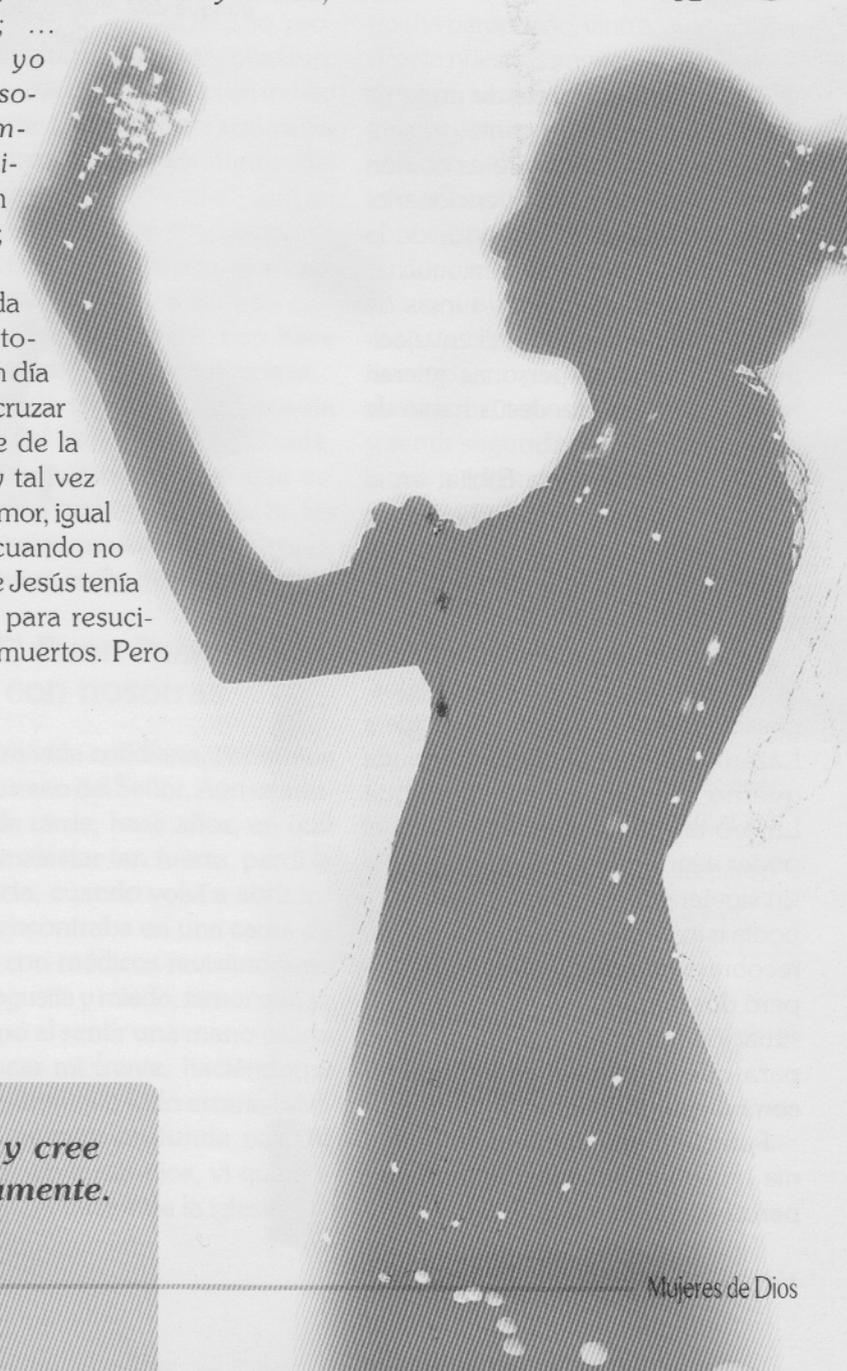
Querida lectora, todos algún día vamos a cruzar el puente de la muerte y tal vez sientas temor, igual que yo, cuando no sabía que Jesús tenía el poder para resucitar a los muertos. Pero

gracias a la Palabra de Dios y a las palabras fieles de Jesucristo, si hemos creído en Él, como lo declaró Marta, no tengamos temor a la muerte, pues Cristo prometió resucitar a todo aquel que en vida creyó y confió en Él como Salvador. Así que es momento de tomar una decisión personal para confiar y creer en Jesucristo.

Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente. ¿Crees esto?



*Y todo aquel que vive y cree
en mí no morirá eternamente.
¿Crees esto?*



[FAMILIAS QUE FLORECEN]

Por: Laura Maricela Espinosa

Yo Soy El camino, La verdad y La vida

*Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad,
y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí
(Juan 14:6)*

En Juan 14:6, aparece uno de los siete «Yo soy». Aquí Jesús declara que es el camino, la verdad, y la vida, y que nadie puede ir al Padre si no es a través de Él. Si en la antigüedad Israel fue sacado de Egipto y de la esclavitud, para llegar a la tierra que fluía leche y miel; ahora, el Señor nos está mostrando cómo llegar al Padre; ya no se trata de un solo pueblo, sino de toda la humanidad, que al creer en Jesús, pueda encontrarse con Dios.

En este relato, Jesús y sus discípulos están en el aposento alto después de haber compartido la cena, y con ello confirmar la cercanía de su muerte; esto trae temor y confusión a los discípulos, y conociendo sus temores, los anima, diciéndoles que la separación será por poco tiempo, que se tiene que ir, pero solo para prepararles un lugar en la casa del Padre, les dice que, si creen en Dios, crean también en Él.

Entonces aparece Tomás, el que quería la certeza de las cosas, y le dice que no saben a dónde va y mucho menos conocen el camino. Haber estado con Jesús en todo su ministerio y haber escuchado sus palabras y visto sus milagros, no había sido suficiente, porque ¿qué harían ahora sin la presencia del Señor? Se habían acostumbrado a Él y solo pensar en perderlo los angustiaba. A esas alturas el concepto del reino mesiánico inmediato en Israel, donde los privilegios serían solo para ellos, les estaba impidiendo mirar más allá, pero el Señor fue paciente con ellos así como lo es ahora con nosotros. Jesús les estaba hablando de algo más grande que un reino terrenal y temporal, expuesto a todas las limitaciones humanas, les hablaba del Padre de quien Él había descendido y al cual les vino a mostrar.



Jesús: el camino

Jesús no es uno de los tantos caminos que la gente dice que hay para llegar a Dios. Es el único camino puro y perfecto, *un camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo esto es, de su carne* (Hebreos 10:20). No existe ningún acceso a Dios que no pase por Jesús. Hechos 4:12 nos dice: *Y en ninguno otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en quien podamos ser salvos. Jesús es el único vínculo entre Dios y los hombres. Conocer a Jesús es conocer al Padre* (Juan 1:18). Es imposible para el hombre acercarse a Dios por él mismo, a través de penitencias, promesas, por su propia cuenta no se puede. Encontré una anécdota que habla a este respecto. Dice que un «hombre soñó que construía una escalera de la tierra al cielo y que cada vez que hacía una buena obra la escalera subía más, y que cuando daba fuertes sumas de dinero para la obra de Dios, la escalera subía aún más y después de un tiempo era tan alta que ya no se veía y el hombre creyó que cuando muriera, esa escalera le llevaría al reino, en eso escuchó una voz que le dijo: el que no anda por el camino que es Jesús, es ladrón y salteador; en eso se despertó». Gloria a Dios que a través de su Hijo, podemos encontrarlo, y no necesitamos ninguna obra, solo creer.

La pared de separación entre Dios y nosotros por causa del pecado, solo la muerte de Jesús lo puede derribar, solo su sangre preciosa nos reconcilia para volver a la comunión, a la casa del Padre, a la fiesta sin fin.

Jesús: la verdad

En la actualidad vivimos en un mundo donde todo es relativo, no hay verdad absoluta, pero para los que hemos conocido a Cristo y hemos experimentado su poder salvador, su amor y su fidelidad, sabemos que sólo hay una verdad; es Jesús. Él ha sido, y será siempre; todo acaba, pero Él permanece. *Nosotros que en otro tiempo estábamos lejos, ahora hemos sido hecho cercanos por su sangre* (Efesios 2:13).

Él no sólo es el camino, sino la realidad del Padre, tener a Jesús es tener al Padre. Lo opuesto a la verdad es la falsedad, y Jesús es la verdad absoluta. Las obras que hizo Jesús durante su ministerio aquí en la tierra daban testimonio de que el Padre estaba en Él, nadie habló, ni obró como Jesús.

Jesús: la vida

Fuera de Cristo estamos muertos espiritualmente, somos muertos en vida. Vivimos en tinieblas, sin esperanza ni Dios en el mundo. No hay futuro para nosotros, Romanos 6:23 nos dice: *Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. Él, siendo sin pecado tomó los nuestros y los llevó sobre él* (Isaías 53:5). Sólo a través de su sangre tenemos acceso al Padre, a la vida. Y nadie tiene vida ni la ha experimentado hasta que no recibe a Jesús, el día que lo recibimos y renunciamos a nuestra vida, empezamos a vivir.

Al recibir al Señor y tener su vida en nuestra vida, tenemos la certeza

de que le pertenecemos, también la seguridad y la confianza que Él nos ama con tan grande amor sacrificial, y dice su Palabra: *El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?* (Romanos 8:32). No hay privilegio, ni gozo más grande que se haya fijado en nosotras, que nos rescatara de nuestra pasada manera de vivir y nos haya hecho sus hijas.

Les comparto unas líneas de un canto precioso que expresa lo que el Señor hizo por ti y por mí:

«Tu amor que me rescató,
que me limpió,
que me da vida eterna,
su sangre abrió el camino,
nunca se cerrará, tengo libertad».

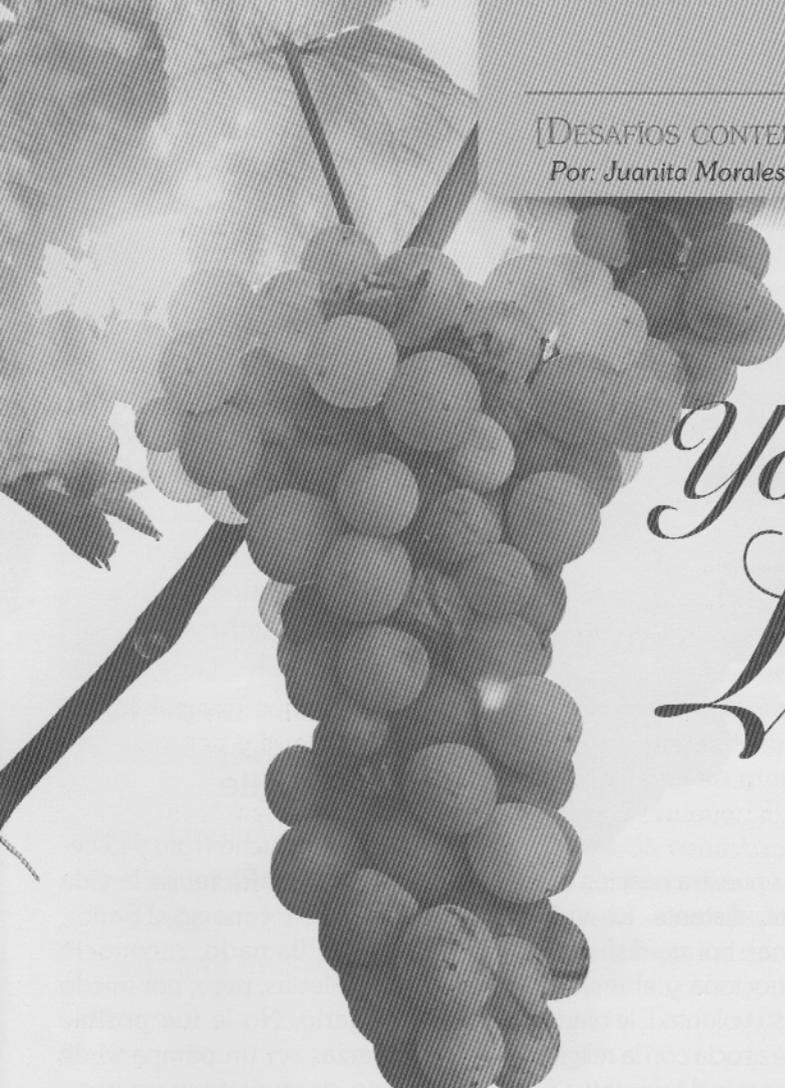
¡Bendito sea su santo nombre! Sigamos adelante «*Puestos los ojos en el autor y consumidor de nuestra fe*». Jesucristo.

Ahora quisiera dirigirme a todas aquellas mujeres que aún le han entregado su corazón, que no le conocen, ni le han experimentado, les digo: «el camino está abierto, su verdad es eterna y la vida que nos ofrece no es cualquier vida, es una vida plena y abundante, es su vida que quiere vivir en nosotras, no tardes en rendirte, pide que sea tu Salvador y que te llene de esa vida».

Bibliografía

- La Santa Biblia (2000). Corea: Sociedades Bíblicas Unidas (Versión Reina-Valera 1960).
- Canto fragmento «Lo único que quiero» de Marco Barrientos.





Yo soy La Vid

*Yo soy la vid verdadera,
y mi Padre es el labrador*
(Juan 15:1)

Jesús, después de cenar en el aposento alto con sus discípulos se dirige al Getsemaní, situado fuera de los muros de la ciudad de Jerusalén y en el camino se detiene frente a un viñedo diciendo: *Yo soy la vid verdadera, y mi Padre es el labrador... Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de mí nada podéis hacer* (Juan 15:1, 5).

Jesús escoge la imagen de la vid para mostrar la unión de la planta con sus pámpanos; y muestra que la relación vid, pámpanos y labrador es una relación que produce frutos. Dios es glorificado cuando otros nos observan y ven acciones de amor y es exaltado cuando ellos saben que Dios está detrás de todo esto.

¿Te has imaginado qué quiere Dios de ti? ¿Tu vida está dispuesta a cumplir lo que Dios desea? Si es así, permitamos que Él sea el labrador de nuestra viña.

Si una viña no recibe atención y cuidado, no crece bien. Por naturaleza la planta se dispersa, se desparrama, se mete en la maleza, entre las rocas, produciendo un fruto amargo y escaso. Si el labrador la cultiva con amor y disciplina, da fruto en abundancia que produce gozo.

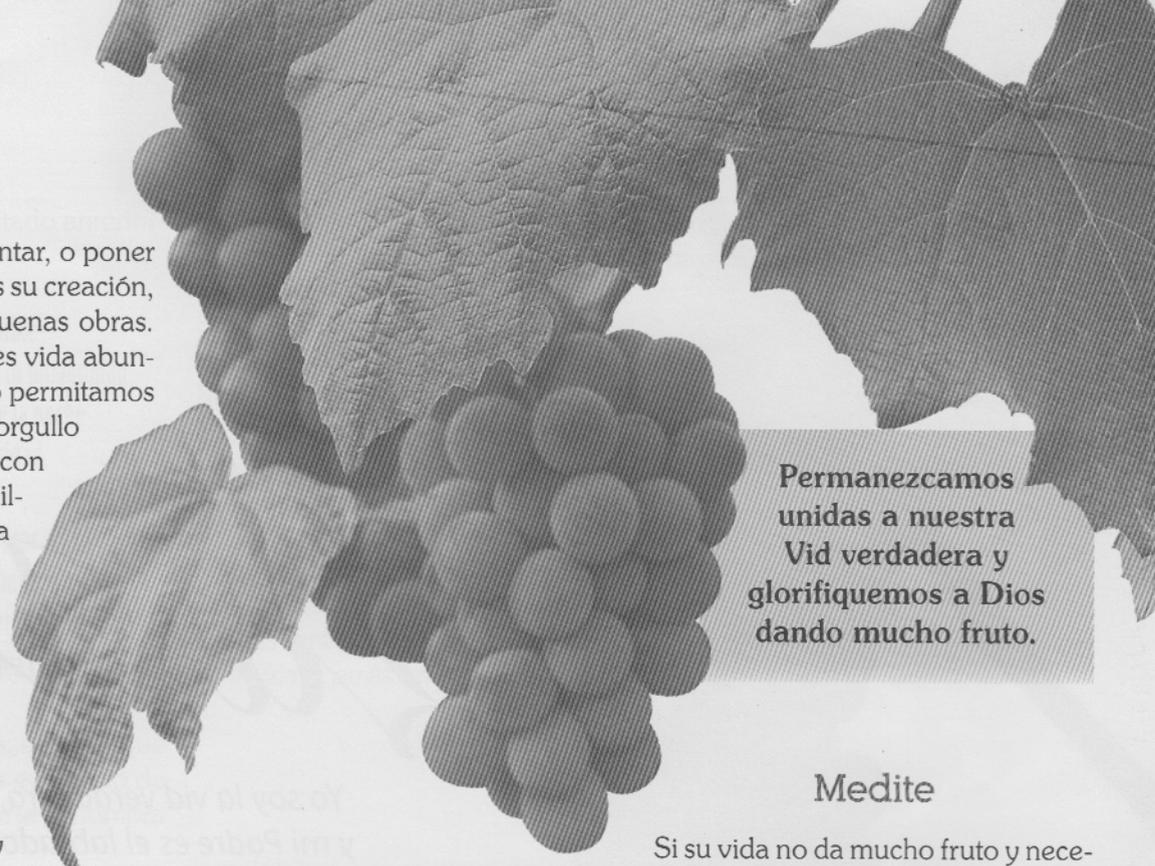
Amadas, ¿estamos dispuestas a someternos en las manos de Dios de manera incondicional, para dar abundante fruto que permanezca dando honor, alabanza y gloria a Dios llenando así el gozo de nuestra vida? Dios es glorificado cuando llevamos mucho fruto. Está claro que nuestras

buenas intenciones, las promesas no cumplidas, los buenos deseos «no» glorifican a Dios, solo las obras con motivación correcta.

Si repasamos la enseñanza en Juan 15 aprendemos esto:

Existen pámpanos que no llevan fruto (Juan 15:2). Son ramas que se caen, se llenan de polvo, lodo, se contaminan con hongos y son estériles. Asimismo, existen creyentes que toman la decisión de no dar fruto, deciden pecar y las consecuencias de la conducta equivocada los daña, hiere, los lastima produciendo vergüenza, culpa, fracaso que endurecen el corazón y produce esterilidad espiritual.

Jesús menciona en Juan 15:2 *Todo pámpano que en mí no lleva fruto, lo quitará*. La traducción de la palabra «quitar» procede del griego: «Airo» que



se traduciría como levantar, o poner arriba. Para Dios somos su creación, en Cristo Jesús para buenas obras. Su plan para nosotras es vida abundante llena de gozo. No permitamos que una idea llena de orgullo nos impida reaccionar con arrepentimiento y humildad. Si estamos en esta situación supliquemos a Dios levantarnos de esta condición. El labrador se inclina (Filipenses 2:8), nos limpia, nos sujeta al enrejado para que la luz de su Palabra nos permita dar fruto.

En la vid, también hay ramas con mucho follaje que tienen algo de fruto, ante esto, el labrador usa el método de la poda para que lleve mucho más fruto. La poda produce cambios; la poda no es porque se haya hecho algo malo, es para producir mayor fruto.

En los creyentes las podas producen miedos, sufrimiento, incomodidad y el creyente genuino reacciona orando, pidiendo al Señor Jesús fe y gozo y nutriéndonos en la Vid verdadera todo el tiempo que dure la poda. En algunas ocasiones las «podas» duran mucho tiempo, hasta que se produce el cambio (Romanos 8:28).

¿Has pasado por una prueba de fe y al final tuviste más gozo y buenos frutos? Existen matrimonios que viven en la misma casa, ella cocina delicioso, se afana en el cuidado de la casa. El esposo trabaja, vive a gusto en casa y descansa viendo televisión y parece que todo va bien pero... No intiman, viven como extraños y esto produce una relación distante, fría, sin frutos.

A veces, así es nuestra relación con Dios, indiferente, distante. Lo visita cada sábado unas horas, disfruta la alabanza, se emociona y el resto de la semana hace su voluntad, le ofende con sus obras, se asocia con la religión para sentirse bien y le dé un status de buena persona pero, no tiene comunión con Dios. No vive con Él a diario. Cada minuto de su vida no le pregunta cuáles son sus deseos, las labores que requiere usted llevar a cabo para que Él sea reconocido y exaltado.

- ¿En su relación con Dios existe la confianza en Él?
- ¿Le ama con pasión y los demás lo saben?
- ¿Sus quehaceres, metas, planes coinciden con los de su amado Señor?
- ¿Es Jesús su relación más importante?
- ¿Le agrada estar siempre cerca de Él?

**Permanezcamos
unidas a nuestra
Vid verdadera y
glorifiquemos a Dios
dando mucho fruto.**

Medite

Si su vida no da mucho fruto y necesita permanecer en Él, revise la vida del apóstol Pedro: conoció al Señor, obedeció a su llamado, reconoció que Él era el Mesías, pero, por miedo decidió negarlo. No le fue posible con sus fuerzas ser un pámpano de mucho fruto, después de su resurrección el «Gran Yo Soy» le encuentra en el mar, le da un almuerzo y en intimidad le hace una pregunta: ¿Me amas más que a éstos? Si hoy, Jesús te preguntara ¿Me amas más que a estas personas? ¿Me amas más que a estas cosas o actividades? ¿Cuál sería tu respuesta?

Finalmente, revisa el fruto del apóstol Pedro al permanecer con Jesús. Lea Hechos 2:41, 3:6, 4:4, 5:14 y 15. Permanezcamos unidas a nuestra Vid verdadera y glorifiquemos a Dios dando mucho fruto. Paz a ustedes.

Bibliografía

- Devocional Secretos de la Vid. Autor: Bruce Wilkinson. Editorial Unilit.
- La Santa Biblia (2000). Corea: Sociedades Bíblicas Unidas (Versión Reina-Valera 1960).
- Diccionario Bíblico. Autor: Dr. Wilton M. Nelson



LA ESPERANZA DE LA VIDA ETERNA

Por fe Moisés, nacido, fue escondido de sus padres por tres meses, porque le vieron hermoso niño; y no temieron el mandamiento del rey. Por fe Moisés, hecho ya grande, rehusó ser llamado hijo de la hija de Faraón; escogiendo antes ser afligido con el pueblo de Dios, que gozar de comodidades temporales de pecado. Teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los Egipcios; porque miraba a la remuneración. Por fe dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible (Hebreos 11:23-27).

La fe, columna fuerte que sostiene en todo momento, unida a la esperanza en las promesas de Dios, son vara y báculo que todo creyente necesita en su camino hacia el reino. Al mirar con detenimiento la cita bíblica podemos contemplar que, en la vida de Moisés, la fe y la esperanza son compañeras en su andar, es muy emotivo y conmovedor observar como sorteará infinidad de contratiempos para cumplir el propósito que Dios tiene para él, enfrentará al mismo Faraón, rehusando el cobijo de los egipcios y aceptando

la encomienda del que le llamaba desde la zarza, repudiando lo que para cualquier otro pudiera ser una ventaja y vida resuelta. Este hermoso texto bíblico nos dice cuál era la motivación de su entrega total, primero menciona que tuvo por mayor riqueza el vituperio de Cristo y complementa «porque miraba a la remuneración», en versos subsecuentes se nos dirá que lo sostuvo esa fe que lo hacía mirar como viendo al Invisible.

Resulta inevitable asombrarnos ante todo lo que este hombre pudo ver, sentir y vivir en cada experiencia

delante de nuestro Dios, y también los momentos que seguramente estuvo en riesgo su vida, pero que pese a todo se mantenía firme porque miraba hacia lo que no se puede describir, a la compañía preciosa de nuestro Dios.

En este mundo tan lleno de adversidades, resulta un desafío semejante «sobrevivir» y ser fortalecidos en nuestra fe, por estar invadidos por el Egipto de estos tiempos, con una cultura sin leyes morales, una tecnología que ofrece innumerables formas de pecado y un vacío espiritual en el que cada día es más grave ver como la humanidad se hunde en el cieno de la muerte, el llamado de nuestro Dios es el llamado urgente a librarnos de ese mal que nos tiene cautivos, somos invitados a poner nuestra vida en lo que permanece, en sostenernos en el que todo lo puede para poder finalmente deleitarnos en su paz, en su amor y en la plenitud de su reino glorioso.

¿Cómo no desear escapar de este mundo de tinieblas, de egoísmos, de mentiras, de depravación y de las más terribles tristezas que pueda vivir un ser humano? para buscar el perdón y mirar a nuestro Padre que desea lo mejor para nosotros.

«Como viendo al Invisible» da la confianza gloriosa de que en fe podemos ver ya desde ahora, un cambio radical en nuestra vida, cambio que es traducido en la bendición de su paz y de su amor sosteniéndonos a cada paso, hasta llegar a la meta, porque «Él está a nuestro lado».

Job es también un ejemplo de esa forma de observación, que sostiene aun en momentos de tremenda aflicción; él dijo: *Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo; y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios; al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro, aunque mi corazón desfallece dentro de mí* (Job 19:25, 27, RV60).

Recordemos las situaciones adversas por las que tuvo que pasar:

- Muerte de sus hijos (1:19)
- Muerte de sus criados (v. 15)
- Muerte de sus ovejas y camellos (v. 16)
- Muerte de sus pastores (v. 16)
- Repudio de su esposa (2:9)
- Pérdida total de todos sus bienes (capítulo 1 y 2)
- Finalmente una sarna con la que fue herido desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza.

¿Cómo no exclamar: mi corazón desfallece dentro de mí?

La experiencia de vida que tiene este varón de Dios, es muy fuerte, pues suponemos que con tan solo un acontecimiento semejante, una persona pudiera sentirse devastada anímicamente; sin embargo, él en-

frentará todas estas situaciones a la vez, con un lapso mínimo entre uno y otro acontecimiento.

La palabra de Dios menciona que Job, de una manera firme enfrenta la adversidad que se le presenta, sostenido, desde luego, en la fe en Dios Todopoderoso.

Y tomaba Job un tiesto para rasarse con él, y estaba sentado en medio de ceniza. Entonces le dijo su mujer: ¿Aún retienes tu integridad? Maldice a Dios, y muérete. Y él le dijo: Como suele hablar cualquiera de las mujeres fatuas, has hablado. ¿Qué? ¿Recibiremos de Dios el bien, y el mal no lo recibiremos? En todo esto no pecó Job con sus labios (Job 2:8-10).

La mirada puesta en la vida eterna hace que todo tenga su justo

valor, Job menciona: *En mi carne he de ver a Dios; al cual veré por mí mismo, y mis ojos lo verán, y no otro* (Job 19:26b-27a).

Solo Dios, si Él está con nosotros, toda perspectiva cambia, porque con Dios todo, sin Él nada. El poder y control que tiene nuestro Padre sobre el Cosmos, la humanidad y los seres vivos son narrados de manera esplendida en los capítulos 38, 39 y 40 de Job, nuestro Bendito Señor se deja «ver» a través de tan bellos pasajes que describen su Gloria y magnífico Poder en cada ciclo biológico, en cada ciclo de vida, en cada parte de la creación, es entonces que ante el asombro de su preciosa obra, de

**Él mismo consolará
y enjugará las
lágrimas de quien
se duela.**



Jesús es el pan de vida,
la luz en las tinieblas,
la puerta para entrar,
el pastor que nos cuida,
es el camino, la verdad...



Él es el todo de nuestras
vidas, nuestra salud,
nuestra redención,
nuestro perdón.

alguna manera le miramos y podemos contemplar aquí y ahora, como un pequeño preámbulo, lo que puede ser su reino eterno en donde Él mismo consolará y enjugará las lágrimas de quien se duela.

Dios tiene un plan maravilloso para que el hombre escape de la muerte. Jesucristo nuestro Salvador es la respuesta.

El apóstol Pablo, en su epístola a Timoteo también menciona: *Porque yo ya estoy para ser sacrificado, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida (2 Timoteo 4:6-8).*

Qué hermoso poder tener tal comunión y confianza en la esperanza de recibir el divino galardón, aun cuando el preámbulo de obtener el

premio signifique pasar por un valle de obscuridad, es sabido que el apóstol tenía un aguijón, él narra: *Y para que la grandeza de las revelaciones no me exaltase desmedidamente, me fue dado un aguijón en mi carne, un mensajero de Satanás que me abofetee, para que no me enaltezca sobremanera; respecto a lo cual tres veces he rogado al Señor, que lo quite de mí. Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad. Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte (2 Corintios 12:7-10).*

Qué difícil parece la comprensión de este pasaje en donde el apóstol de los gentiles abre su corazón a los Corintios para decirles cuán grandes

aflicciones vive, el aguijón al que se refiere tiene tales consecuencias que lo considera un mensajero de Satanás, algunos escritores suponen que pudo ser alguna enfermedad de sus ojos basados en la lectura bíblica de Gálatas 4:15, otros mencionan que pudo tener malaria, migrañas, u otro padecimiento, desconocemos realmente de qué se trataba su mal, lo que sí tenemos claro es que el apóstol reconocerá que su fortaleza está en Cristo y que al final de las cosas, el galardón y corona son la divina recompensa. Es alentadora la esperanza que el apóstol tiene y la seguridad que, basada en su fe, lo mantiene anhelando ese momento en que una corona le será entregada por haber vivido amando y aguardando la venida del juez justo.

Hoy en día, como adultos mayores, también nos enfrentamos a diversos desafíos, en los que como hijos de Dios somos invitados a vencer por medio de la fe y la dirección del Espíritu Santo y a mirar con anhelo esa promesa que nos mantendrá firmes, la esperanza de la vida eterna, que es de alguna manera, esa misma forma con la que Moisés miraba el porvenir, sostenido siempre en todo, porque su fe le permitía contemplar al «Invisible».

Jesús es el pan de vida, la luz en las tinieblas, la puerta para entrar, el pastor que nos cuida, es el camino, la verdad... Él es el todo de nuestras vidas, nuestra salud, nuestra redención, nuestro perdón. Acerquémonos con corazón sincero al Padre de toda misericordia y roguemos que nos permita vivir por fe en esa hermosa esperanza de la vida eterna.

Bibliografía

- La Santa Biblia (2000). Corea: Sociedades Bíblicas Unidas (Versión Reina-Valera 1960).

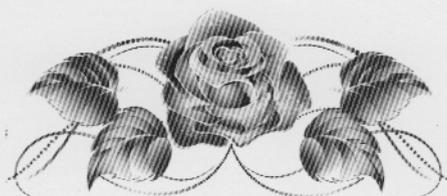


MUJERES LÍDERES DE NUESTRA IGLESIA

Te presentamos a las mujeres líderes de nuestra iglesia. Ellas son las directoras distritales, hermanas con gran compromiso y dedicación que de forma voluntaria han dicho Sí a Dios. Su trabajo es motivar, organizar, servir de enlace y coordinar las actividades en cada distrito.

¿Ya conoces a tu directora? Por favor, ora por ella y por su familia y, si puedes, envíale un mensaje con un saludo para animarla en su trabajo.

Distrito	Estados que abarca	Nombre de la Directora
1	Baja California Norte y Sur	Mónica González Gallegos
2	Chihuahua, Sonora y Sinaloa	Ricarda López
3	Coahuila y Durango	Aracely Torres
4	Nuevo León y Tamaulipas	Stiphen Alanis
5	San Luis Potosí y Zacatecas	Abigail Mis Batún
6	Jalisco, Nayarit, Colima y Aguascalientes	Perla Marisol Esquivel
7	Michoacán y Guanajuato	Isabel López Cervantes
8	Morelos	Yesenia Contreras Pacheco
9	CDMX y parte del Estado de México	Abigail Ramírez
10	Querétaro e Hidalgo	Elizabeth González
11	Guerrero	Flor Solano Reyes
12	Puebla y Tlaxcala	Olivia Neri Flores
13	Veracruz	Esperanza Bautista
14	Oaxaca	Patricia Cosme y Ema Hernández
15	Chiapas y Tabasco	Mirna Cortés Soberanes
16	Yucatán, Campeche y Quintana Roo	Karla Eugenia Zaldívar
17	Estado de México	Rachel Flores Manzano
	Nacional	Jocheved Martínez y Elida Pérez



*Yo soy
el Alfa y la Omega,
el principio y fin,
dice el Señor,
el que es y que era y que ha de venir,
el Todopoderoso.*

Apocalipsis 1:8 (RVR1960)



Iglesia de Dios (7° día) A.R.